

**TRABAJO FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E
INTERPRETACIÓN**

TREBALL FINAL DE GRAU EN TRADUCCIÓ I INTERPRETACIÓ

Departament de Traducció i Comunicació

TÍTULO / TÍTOL

Konstantin im Wörterwald

**Análisis y traducción de un cuento infantil del alemán
al español**

Autor/a: Ángela Adelantado Ibáñez

Tutor/a: Silvia Gamero Pérez

Fecha de lectura/ Data de lectura: junio 2016



Resumen/ Resum:

En el presente trabajo hemos realizado la traducción de un fragmento de *Konstantin im Wörterwald*, obra escrita por Martin Heckmanns e ilustrada por Stefanie Harjes, que fue nominada al premio del mejor libro de literatura infantil en Alemania en 2015. El libro trata sobre la historia de un niño que sufre problemas de tartamudez y sobre cómo los supera poco a poco con la ayuda de su imaginación y con la confianza que va ganando en sí mismo gracias a los personajes con los que se encuentra en el bosque. Al no estar traducida esta obra de fantasía al español hasta ahora, después de realizar una breve introducción sobre la Literatura Infantil y Juvenil, hemos realizado un análisis pretraslativo propuesto por Nord (2012), en el que hemos tenido en cuenta los elementos extratextuales, intratextuales y el efecto comunicativo del texto. A continuación hemos traducido el fragmento de la obra sin olvidar el encargo de traducción y luego, hemos analizado los problemas traductológicos según Nord (2012): pragmáticos, culturales, lingüísticos y extraordinarios.

Palabras clave/ Paraules clau: (5)

Konstantin im Wörterwald, traducción alemán-español, análisis pretraslativo, análisis traductológico, Literatura Infantil y Juvenil

Índice

1. Introducción.....	3
2. La literatura infantil y juvenil y su traducción	4
3. Encargo de traducción	5
4. Fases del proceso de traducción	6
5. Análisis pretraslativo	7
6. Texto meta	13
7. Análisis traductológico	19
7.1. Problemas pragmáticos	19
7.2 Problemas culturales	22
7.3. Problemas lingüísticos	24
7.3.1 Ortotipografía.....	24
7.3.2. Léxico.....	25
7.3.3. Partículas modales.....	25
7.3.4. Expresiones fraseológicas	26
7.3.5. Oralidad.....	26
7.3.6. Sintaxis	28
7.4. Problemas extraordinarios	28
7.4.1. Figuras retóricas	28
7.4.2. Desviaciones ortotipográficas	32
7.4.3. Ilustraciones	33
8. Conclusiones.....	34

1. Introducción

Mediante el Trabajo de Fin de Grado de Traducción e Interpretación de la Universitat Jaume I se pretende que el alumnado aplique y demuestre los conocimientos y competencias que ha ido adquiriendo durante la carrera, así como que reflexione sobre ellos.

A pesar de haber cursado el itinerario de traducción jurídica y económica, siempre me ha resultado interesante la traducción literaria. Por ello, he decidido traducir y analizar un cuento para niños como es *Konstantin im Wörterwald* en mi TFG.

La obra de *Konstantin im Wörterwald* fue nominada para los premios alemanes de literatura *Deutschen Jugendliteraturpreis 2015* en la categoría de *Kinderbuch* (libro infantil). Esta fue también una de las razones que me hizo decidirme a traducir esta historia.

El cuento trata sobre un niño, Constantino, al que le encanta leer. Sin embargo, tiene problemas a la hora de expresarse, ya que padece de tartamudez. Un día, desde su habitación ve una figura blanca moverse en el bosque y decide salir a encontrarla. Allí se encuentra con varios personajes, como *Eintagsfliege* o *Stachelbär*, gracias a los que, poco a poco, va perdiendo el miedo a hablar y le ayudan a encontrar la figura, que al final resulta ser una hermosa niña a la que llama *O*. El conjunto de las aventuras harán que gane confianza en sí mismo, que escriba su propia historia, que supere su miedo a hablar y, por lo tanto, que deje de lado su tartamudez.

El presente trabajo de fin de grado está estructurado de la siguiente forma: en primer lugar, una introducción de la literatura infantil y juvenil y su traducción; en segundo lugar, el encargo de traducción, las fases del proceso de traducción y el análisis pretraslativo basados en Nord (2012) seguido del texto meta; a continuación, el análisis de los problemas traductológicos según la misma autora y, por último, las conclusiones sobre este trabajo.

2. La literatura infantil y juvenil y su traducción

La cierta relación entre desarrollo y lenguaje en el niño, entre pensamiento y lenguaje en el adulto, es conocida de todos. Si el adulto necesita de la lengua para ampliar sus conocimientos, sus experiencias y sus satisfacciones (estéticas, por ejemplo), mucho más el joven, el adolescente, y el niño (Moreno, 1994).

Tal como afirma Moreno (1994), la literatura no es solamente importante para el adulto, sino que es fundamental para los niños porque necesitan que la lectura avance del mismo modo que ellos y su entorno avanzan. Por ello, podemos confirmar que la literatura tiene un papel muy relevante en el desarrollo psicológico del joven. Y aunque siempre solemos identificar «literatura» con la palabra escrita, esto no es totalmente cierto, ya que existe un amplio apartado de literatura de tradición oral (Moreno, 1994), pues la literatura está presente desde el principio de sus vidas, como con las canciones de cuna, los romances, los cuentos...

Por esta importancia pedagógica, la literatura infantil y juvenil (LIJ) debe tener unos determinados ingredientes que les motiven para leer (y, en consecuencia, crecer), como son los aspectos maravillosos y aventureros, el mundo de los animales y la naturaleza y el hombre (Petrini, 1958; citado en Moreno, 1994).

Esto supone que en la traducción de estas obras de LIJ hay que ser muy cautelosos con ciertas cuestiones como, por ejemplo, la elección del léxico. Con él, los niños amplían su vocabulario y por lo tanto, no hay que elegir términos muy específicos, pues no los entenderían. Esto no significa que no debemos introducir palabras que les puedan resultar nuevas, sino que tengamos en cuenta ciertos factores como la edad del público al que va dirigida la obra.

Por todo esto, desde mi punto de vista, la traducción de la LIJ merece especial atención: mediante este tipo de literatura y las decisiones que tomamos en nuestras traducciones, ayudamos a los niños en su formación y desarrollo psicológico e intelectual.

3. Encargo de traducción

El encargo de traducción es el acompañante indispensable de una traducción, pues en él se especifican todos los detalles y requisitos del cliente que se deben tener en cuenta a la hora de traducir. Por ello, he redactado un encargo de traducción imaginario que pretende parecerse lo máximo posible a un encargo real:

Título del TB: *Konstantin im Wörterwald*

Emisor del TB: Mixtvision Verlag

Cliente: la editorial española Algar Editorial

Destinatario del TB: Niños de habla alemana, a partir de 10 años

Destinatario del TM: Niños de habla española, a partir de 10 años

Motivo del encargo: Algar Editorial, especializada en literatura infantil y juvenil, es consciente de que *Konstantin im Wörterwald* ha sido nominado para el premio *Deutscher Jugendliteratur Preis 2015* y necesita la traducción al español, de modo que la editorial pueda adaptarse cada vez más a los intereses de los jóvenes lectores.

Número de páginas del TB: Un fragmento de 30 páginas

Número de palabras del TB: 1720

Contexto del TB: El propio libro *Konstantin im Wörterwald*, de 80 páginas

Fecha y lugar de publicación del TB: Múnich, 2014

Fecha de publicación del TM: Junio de 2016

Formato: Libro de 80 páginas (ilustraciones incluidas)

4. Fases del proceso de traducción

Para poder crear una buena traducción es muy útil desglosar este proceso en diferentes fases antes de empezar, ya que nos puede ayudar a simplificar los problemas. Por ello, me he basado en el modelo circular propuesto por Nord (2012) y también he tenido en cuenta los conocimientos al respecto que he desarrollado durante la carrera:

1. Análisis del encargo de traducción → Estudio de los factores que determinarán el texto meta en una situación meta concreta.
2. Lectura superficial del TB → Esencial para comprender el texto (sus ideas principales).
3. Documentación
4. Análisis pretraslativo del TB → Analizar los parámetros del TB y los del TM. Del contraste de ambos parámetros conforme al encargo surgen unos problemas que hay que tener en cuenta a la hora de transferir.
5. Redacción de la traducción final basada en el anterior análisis.
6. Revisión completa del TM de todos sus aspectos de contenido y formales.
7. Entrega de la traducción al cliente.

5. Análisis pretraslativo

Me he basado en el análisis pretraslativo propuesto por Nord (2012, 167-168) y que consiste en el análisis del texto base, el perfil que debe tener el texto meta y qué es lo que debemos hacer para llegar a conseguir dicho perfil, a lo que Nord (2012) denomina transferencia, es decir, los problemas a los que nos tendremos que enfrentar a la hora de traducir teniendo en cuenta el encargo de traducción. En primer lugar se analizan los factores extratextuales, después, los intratextuales y, por último, el efecto comunicativo.

	ANÁLISIS TB	TRANSFERENCIA	PERFIL TM
A. FACTORES EXTRATEXTUALES			
EMISOR	Mixtvision Verlag (escrito por Martin Heckmanns e ilustrado por Stefanie Harjes)	Cambiar el emisor y añadir nombre y apellidos de la traductora	Algar Editorial (escrito por Martin Heckmanns e ilustrado por Stefanie Harjes y traducido por Ángela Adelantado Ibáñez)
INTENCIÓN	Entretener y ayudar al joven lector en la superación de la tartamudez	Hacer que el texto sea entretenido	La misma que el TB: entretener e ayudar al lector en la superación de la tartamudez
RECEPTOR	Niños de habla alemana, a partir de 10 años	Método interpretativo-comunicativo (Hurtado, 2001)	Niños de habla española, a partir de 10 años
MEDIO	Cuento infantil (libro) para leer o ser leído en voz alta. Incluye ilustraciones a color	Tener en cuenta la distribución de las ilustraciones (cada ilustración con su	Debe ser el mismo que en el TB: cuento infantil para leer o ser leído en voz alta. Debe

		correspondiente texto), ya que van relacionadas con el cuento, así como las propias ilustraciones con texto en ellas (considerar la limitación del espacio)	tener también las mismas ilustraciones que el original
LUGAR	Alemania (alemán estándar)		España (español peninsular, debido a que la editorial publica en la península)
TIEMPO	-Publicación en 2014 -Situación temporal interna: un día	Utilizar léxico actual	-Publicación en 2015 -Misma situación temporal interna que en TB
MOTIVO	Económico y social		Algar Editorial quiere publicar una nueva colección para adaptarse cada vez más a los jóvenes lectores: motivo económico y social, debido a la gran cantidad de niños que sufren tartamudez
FUNCIÓN TEXTUAL	Coincide con la intención: entretener y además, ayudar al lector, en este caso, en la superación de la tartamudez	Método interpretativo-comunicativo. (Hurtado, 2001)	Coincide con la intención
B. FACTORES INTRATEXTUALES			

TEMA	<p>Texto temáticamente coherente: experiencias de un niño en un bosque con el fin de superar la tartamudez. Los temas dominantes son la tartamudez, la naturaleza, los animales, y la relación con los seres queridos</p>	Mantener el mismo	Mismo tema
CONTENIDO	<p>Fantástico (por ejemplo: animales que hablan, niña imaginaria...), pero realista al mismo tiempo, ya que el lector puede sentirse identificado con el protagonista de la historia</p>	Mantener el mismo	Mismo contenido
PRESUPOSICIONES	<p>Existen presuposiciones de léxico propio de la cultura base como, por ejemplo, <i>Knäckebröt</i>. Así como cuando Konstantin afirma que no sabe la diferencia entre <i>Fluss</i> y <i>Bach</i> (el lector debe saberla, ya que no se explica). O el momento en que Konstantin no sabe lo que es <i>Eintagsfliege</i> y se explica a continuación (aquí se presupone que el lector, al igual que Konstantin, no sabe lo que significa la palabra), lo que ocurre también con <i>Reihenhaus</i>. También están presentes</p>	Mantener el significado del léxico mencionado y buscar equivalentes que funcionen en la cultura meta	Mismas presuposiciones con el léxico apropiado para la cultura meta

	<p>las presuposiciones en las normas de comportamiento cuando Konstantin afirma que no se asombra de poder hablar con una mosca</p>		
COMPOSICIÓN	<p>-Macroestructura: texto de 30 páginas numeradas alternado con ilustraciones. No hay división por capítulos</p> <p>-Orden cronológico de las unidades informativas que coincide con el avance de la trama de la historia: <i>eines Abends, plötzlich, einmal, nach wenigen Schritten, später, bis, erst vor ein paar Minuten</i></p> <p>-Marcadores de discurso: no es un texto rico en este aspecto, pero sí que hay algunos marcadores como los conectores <i>deshalb, also o denn;</i> o el reformulador <i>meinte</i></p> <p>-Tiempo verbal predominante: pasado (<i>Präteritum</i>)</p> <p>-No está presente el intratexto (ni citas ni pies de página), aunque sí que hay texto dentro de las ilustraciones</p>	<p>Mantener la macroestructura lo máximo posible (es posible que el número de páginas varíe), el orden cronológico, el tiempo verbal predominante y los marcadores de discurso</p>	<p>La misma composición lo máximo posible</p>

ELEMENTOS NO VERBALES	Ilustraciones: el texto está repleto de ellas, son muy grandes, incluso algunas de ellas llegan a ocupar dos páginas.	Mantener las ilustraciones cerca de su texto correspondiente porque ayudan al lector.	Incluir las ilustraciones
LÉXICO	<p>-Campos semánticos: el habla (<i>Wort, Stimme, Gespräch, Sätze, stottern, Laute, Atem, Redefluss...</i>), la lectura (<i>Buch, Lesen, Schrift, Schriftsteller, Geschichte...</i>), la naturaleza (<i>Bach, Wald, Fluss, Strom, Sturm Wind, Ufer, Horizont, Wasser, Trockenheit, Luft, Feld...</i>)</p> <p>-Familias léxicas:</p> <p>+<i>Stocken, Stock, stocken</i></p> <p>+<i>Sturm, stürmen</i></p> <p>+<i>Wind, winden</i></p> <p>+<i>Fluss, fließt</i></p> <p>-Nombres con significado descriptivo: <i>Eintagsfliege</i></p> <p>-Aliteraciones: <i>Ist in dem Wort Stocken ein Stock versteckt, der mich stocken lässt, weil stolpern könnte?; Er konnte viele Stunden am offenen Fenster sitzen, um den Sturm stürmen und den Wind winden zu hören</i></p>	<p>-Mantener los campos semánticos y en la medida de lo posible, las familias léxicas</p> <p>-Intentar transmitir la misma sonoridad (aliteraciones, trabalenguas...) que en el TB</p> <p>-Buscar onomatopeyas equivalentes en español, al igual que con las expresiones fraseológicas</p> <p>-Observar si tiene sentido traducir los nombres con significado. Usar la creatividad</p>	Léxico propio de la cultura meta (teniendo en cuenta la columna anterior)

	<p>-Onomatopeyas: Koha!</p> <p>-Expresiones fraseológicas: <i>Auf die Welt kommen, sein Unwesen treiben</i></p>		
SINTAXIS	<p>-Aunque es un libro para niños, hay oraciones largas y subordinadas, por ejemplo, de relativo o también bimembres (<i>je...desto, um...zu</i>) (no se hace pesado para el niño debido a la sonoridad del texto)</p> <p>-El cuento está escrito en 3ª persona.</p>	Mantener la sintaxis del TB	Misma facilidad de lectura que en el TB
SUPRASEGMENTALES	Interrogaciones, puntos y aparte, diálogos que siempre se introducen con comillas (»«)	Mantener estas características en el TM y adaptar las cuestiones ortotipográficas de los diálogos	Mismas características suprasegmentales que TB
C. EFECTO COMUNICATIVO			
EFECTO	Según la función textual; entretener a los niños y ofrecerles el punto de vista de un niño que es capaz de crearse un mundo imaginario para superar la tartamudez	Mantener mismo efecto que el TB	Mismo efecto que el TB

6. Texto meta

[IMAGEN] ¡C-c-c-c-coooooooooooooooooo-ah!

Constantino tartamudeaba.

Re-re-repetía sonidos en voz baja. Tenía miedo de las palabras grandes porque no las dominaba. No se atrevía con las frases largas porque no sabía dónde acabarían.

Mientras hablaba pensaba en lo que quería decir, y luego se trababa.

«¿Hay en la palabra trabarse una traba escondida que hace que me trabe, ya que podría dar un tropezón?».

A veces, se asombraba de que pudiera hablar.

Y el asombro hacía sombra a su fluidez.

En algunas ocasiones no podía continuar hablando, se avergonzaba y se le ponían rojas las orejas.

Constantino era pequeño y delgado y tenía las orejas grandes. Estas sobresalían y parecían no querer pertenecerle. Pero cuando Constantino escuchaba los pájaros, las voces y las canciones, les agradecía a sus grandes orejas que percibieran el mundo a su manera. Podía pasar muchas horas asomado a la ventana abierta oyendo los truenos tronar y el viento ventear. También le gustaba escuchar conciertos de clarinete; todo sonaba más claro en sus orejas.

Solo había una cosa que le gustara más aún: leer historias. Le gustaba leer dejándose llevar del brazo de grandes y pequeños héroes. Se sumergía en la lectura y se dejaba llevar por los viajes de los héroes hacia lo desconocido; seguía el rastro de sus huellas. Y cuando leía en voz alta nunca tartamudeaba.

Ya era tarde y, otra noche más, estaba acostado con la linterna bajo la manta y se puso a leer una historia de miedo en voz alta. Un fantasma hacía de las suyas en una guardería abandonada. No tenía un cuerpo sólido, pero se podía ver. Bajo una litera, un cazafantasmas permanecía escondido y esperaba con impaciencia su oportunidad cuando, de repente, haciendo ruido y por sorpresa...

En medio de la frase, la madre de Constantino irrumpió en la habitación y encendió la luz. Descubrió a Constantino en su cueva de sábanas. Constantino justo acababa de leer sobre fantasmas y de repente la luz en los ojos le parecía cegadora y las riñas de su madre sonaban de forma estridente. Estaba fuera de sí. «Yo-o-o-o-o...», tartamudeó Constantino indeciso en su explicación.

—A dormir —lo interrumpió su madre y luego apagó la luz. Y volvió a dejar a Constantino a oscuras entre fantasmas, cazadores, sábanas y realidad.

La llamada realidad, Constantino se la imaginaba, a veces, como el patio de su escuela. Su patio estaba pintado de colores chillones y delimitado por todos los lados por una valla. Durante los recreos, normalmente Constantino avanzaba a hurtadillas por la valla y miraba hacia fuera para pasar desapercibido entre los niños fuertes que estaban en medio del patio. Tenía miedo de estar en el medio y de los juegos de pelota y las competiciones, en las que perdía la mayoría de las veces. Y debido a que la realidad era un patio de escuela y los pensamientos de Constantino podían superar vallas, y como él mismo quería decidir dónde iba a llegar, Constantino se escribió su propia historia.

Abrió el libro blanco que le habían regalado por su último cumpleaños y se llamó a sí mismo Constantino, ya que, a sus oídos, *Constantino* sonaba importante, valiente y seguro de sí mismo. Aunque en realidad se llamara de otra forma. Pero no quería dejar que la realidad dictara su historia.

Así que Constantino escribió *Constantino* en el libro blanco y leyó su nombre en el papel. Constantino escribió *Constantino* y se había duplicado. Leyó el nombre y se atrevió a ser otra persona. El nombre era una armadura y se vio a sí mismo rodeado por el blanco de las páginas, como en la nieve. Podía dar pasos y dejar huellas. Esas huellas persistirían y otros podrían leerlas. «Quien vive en un libro tiene una vida más», pensó Constantino y después, escribió su nombre de nuevo en el libro para sentirse más seguro en él.

Constantino escribió *Constantino avanzó* y se vio a sí mismo avanzando sobre el papel. Escribió un paso y avanzó una frase. *Constantino avanzó un paso* es lo que ponía ahora en su libro blanco. *Y Constantino no tenía miedo*. Le pareció importante para empezar una historia. Constantino era cuidadoso y cauteloso y actuaba con prudencia, pero no tenía miedo. Y eso ya era un comienzo.

La casa en la que vivía con su madre estaba situada al extremo de la periferia. La casa era una casa adosada, es decir, había una fila de casas que se parecían: igual de altas, igual de anchas, igual de amarillas. El padre se había marchado hacía ya mucho tiempo y Constantino se había quedado con muchas preguntas. Desde la ventana de su cuarto, Constantino podía ver el bosque más lejano de la periferia.

Con los prismáticos estudiaba los pájaros y los árboles y los comparaba con las ilustraciones de su enciclopedia de animales y plantas del bosque. Y, una vez, creyó oír una canción que procedía de allí. No era el canto del viento, ya que sonaba del mismo modo que una voz humana susurrando, sollozando y riendo. La voz era aguda, clara y parecía de una niña. Constantino se sintió atraído por aquella extraña canción.

Y mientras escuchaba, de repente vio una figura de un blanco resplandeciente entre los árboles. No podía reconocer ninguna cara y solo podía vislumbrar el cuerpo, pero aquella cosa blanca resaltaba claramente en el oscuro bosque. Podía ser una sábana, una cortina o un vestido y fuera lo que fuera bailaba con el viento. Se movió y poco después Constantino lo vio desaparecer. Cogió sus prismáticos para ayudarse, pero ya no pudo encontrar la figura. Y quiso perseguirla.

Así que Constantino se puso en camino. Metió en su mochila una linterna, cerillas y un paquete de tostadas que había encontrado en la despensa. Con cuidado, se guardó su libro blanco y dos lápices en el bolsillo lateral y se puso en marcha. Abrió la puerta de casa y salió al bosque en busca de la figura blanca y su canción.

A los pocos pasos ya había perdido el camino seguro y había entrado en un terreno polvoriento. Este era demasiado grande como para abarcarlo con la vista y Constantino no sabía cómo debía emprender su viaje. Saltó con salero, se impulsó con ímpetu, brincó con ahínco, se tambaleó con bamboleo, recuperó el equilibrio y anduvo a pasitos cortos de puntillas como un bailarín. Corrió un tramo y estuvo a punto de tropezar y notó su respiración. Echó la vista atrás y vio sus huellas en el polvo. Su casa se había hecho pequeña y él ya se había alejado mucho. Como solo se había fijado en sus pasos y en su ruta, había recorrido el trayecto como un rayo.

Anotó lo que había hecho y cuanto más intentaba describir cada paso, más sorprendido estaba de su camino. Escribir no le resultaba complicado. Una palabra llevaba a otra y existía una relación entre ellas. Escribía más rápido de lo que caminaba y

se engrandeció en su historia. Cruzaba el terreno como un guerrero y ahora llevaba unas rápidas botas y un ligero sombrero.

El lápiz corría por el papel y cuando se trababa, no le molestaba. Luego nadie podría ver cuándo había tartamudeado al escribir. El alfabeto era un abeto al que subiendo, subiendo se perdió y llegó a unas reflexiones que no se le habrían ocurrido si se hubiera quedado parado. *Constantino se hizo escritor. Un escritor escribe, caza palabras y recoge ideas* escribió Constantino. De momento, Constantino ya tenía una respuesta preparada para cuando su padre le preguntara qué quería ser de mayor: quería ser cazador o escritor, o las dos cosas a la vez.

Llegó a un susurrante arroyo y se sentó en la orilla para descansar un momento. La marcha le había dado sed, así que sacó agua de la corriente con las manos y bebió. El arroyo se ensanchaba en el horizonte y allí parecía un caudaloso río. Constantino desconocía la diferencia entre río y arroyo.

El río riega, la corriente corre, pero ¿qué hace el arroyo?, se preguntó; sin embargo, cuando lo quiso anotar, se le había olvidado la reflexión.

Se dice que el tiempo corre y que el tiempo vuela cuando todo va demasiado deprisa. Las ideas pueden fluir o salir a borbotones si son muchas y si son buenas y claras, pensó Constantino mientras el río regaba sin inmutarse por sus reflexiones, y Constantino se sintió animado por el aspecto de este.

Tenía que cruzar el río para llegar al bosque, pero huyó del agua porque se había acostumbrado a la sequedad. Temía a las cataratas, a los lagos y a los resbaladizos bichos del agua.

Una mosca llegó volando. Se sentó en su oreja y él oyó sus enérgicos zumbidos. Constantino la espantó, pero ella volvió.

—Me gustan tus orejas —zumbó ella—, son dulces.

—A mí me gusta cuando hablas —dijo Constantino—, porque no zumbas tan fuerte.

[IMAGEN] El río riega, la corriente corre

Se sorprendió de que no estaba para nada sorprendido de hablar con una mosca y de que no tartamudeaba al hablar con extraños.

—¿Quién eres? —preguntó él.

—Soy una mosca de un día. No tengo ningún nombre, pues no merece la pena tan solo para un día —respondió la mosca.

—Tiene sentido. Antes de que anochezca quiero encontrar a una niña con un vestido blanco. Tú podrías acompañarme. ¿Has visto por aquí una sábana blanca esta mañana?

La mosca negó con la cabeza hasta que se mareó:

—Esta mañana yo aún era una larva, por lo tanto, no he visto nada de nada. Apenas hace unos minutos que he llegado al mundo. No tengo ni idea de qué es el blanco porque aún no he visto nada blanco. Salí del huevo en el bosque, así que solo conozco el bosque y este pequeño trozo de orilla de aquí. Mi mundo es el bosque. Y el bosque no conoce el blanco.

Constantino se asombró de cómo la mosca podía volar y hablar ya en su primer día. Pero también es cierto que tenía poco tiempo para aprender.

—¿Y realmente solo tienes un día, mosca de un día?

—Sí.

—¿Y no es triste?

—No conozco otra cosa.

—¿Y quieres acompañarme?

—Sí, siempre que se ponga interesante.

—Seguro —dijo Constantino decidido—. Se trata de buscar a una niña con una canción.

—Suena bien —respondió la mosca—. Pero primero voy a echar un pequeño vistazo por los alrededores. ¿Sabes? Es que quiero experimentar un poco con el escaso

tiempo que tengo.

—Lo comprendo —dijo Constantino—. Nos vemos.

—Por supuesto —dijo la mosca a modo de despedida—. Y si quieres llegar al bosque, tienes que cruzar el río a nado. No puedes evitar pasar por aquí. Sigue mis alas.

7. Análisis traductológico

Cuando un traductor se enfrenta a una traducción tiene que superar una serie de obstáculos, a los que tanto Hurtado (2001, 288) como Nord (2012, 184-186) denominan *problemas de traducción*. Además, creo que es importante tener presente la diferencia entre los problemas de traducción y las dificultades de traducción: los problemas son objetivos, es decir, todos los traductores, sin tener en cuenta sus competencias ni sus condiciones, se enfrentan a ellos al traducir; mientras que las dificultades de traducción son subjetivas y sí que dependen del traductor, de sus competencias y de sus condiciones (Nord, 2012).

Por un lado, para realizar el análisis de mi traducción de *Konstantin im Wörterwald*, he elegido basarme en la clasificación de los problemas propuesta por Nord (2012). Por ello, primero analizaré los problemas pragmáticos (PPT), es decir, los que están relacionados con los elementos situacionales y funcionales; después, los problemas culturales (PCT), que son los que tienen que ver con la relación entre la cultura del TB y del TM; a continuación, los problemas lingüísticos (PLT), que surgen por las diferencias entre los sistemas lingüísticos y las estructuras de cada lengua (en este caso, alemán y español); y por último, los problemas extraordinarios de traducción (PET), que «son extraordinarios porque la solución que un traductor encuentra para resolverlos no podrá utilizarse en otros problemas del mismo tipo», como pueden ser los juegos de palabras o las metáforas entre muchos otros (Nord, 2012: 186).

7.1. Problemas pragmáticos

Como hemos dicho antes, los problemas pragmáticos son aquellos que tienen que ver con los elementos situacionales y funcionales; lo que Nord define como:

La situación particular de transferencia, con su contraste específico entre los receptores del TB y los del TM, el medio del TB frente al provisto para el TM, el motivo de la traducción del TB comparado con la producción del TM (=traducción), la diferencia entre la función del TB y la del TM, etc. (Nord, 2012: 184)

Nord considera que los títulos son problemas pragmáticos, ya que componen una unidad funcional, al igual que ocurre con los encabezamientos (2012). El título del libro causa un determinado efecto en el lector del TB y por lo tanto, debe ocurrir lo mismo en

el TM. Por eso, me he intentado poner en la piel de un lector de *Konstantin im Wörterwald*: seguramente será un título que llame su atención y que le provoque curiosidad, así que creo que esas sensaciones son las que debe transmitir el título.

Para poder conseguir el mismo efecto, he reflexionado sobre si una traducción literal (es decir, *Konstantin en el bosque de las palabras*) funcionaría en un receptor español: se trata de un título que en alemán sí que encaja, pues Konstantin es un niño al que le gusta mucho leer, se adentra en un bosque en el que incluso los animales hablan y él, poco a poco, supera su tartamudez; por lo que todo el libro está relacionado con sus aventuras por el bosque, las palabras y el lenguaje. Esto significa que si lo traducimos de forma literal, es un título que funciona a la perfección, ya que, en español, hace referencia a lo mismo (al bosque, a las palabras y al lenguaje). Además, con la parte de *en el bosque de las palabras* también transmite ese matiz mágico e intrigante que captará la atención del joven lector del mismo modo que ocurre con el TB.

Además, la traducción del título plantea otro problema pragmático: la traducción del nombre propio del personaje principal, Konstantin. La traducción de los nombres propios (NP) es un tema muy controvertido en el mundo de la traducción, así que he decidido guiarme por Javier Franco Aixelá (2000), que afirma que existen dos estrategias: la conservación y la sustitución.

Por un lado, si optamos por la conservación, podemos elegir entre varias posibilidades:

- Repetición: reproducción la grafía del original en el TM.
- Adaptación ortográfica: leves cambios en la grafía original sin que estos lleguen a afectar al rango cultural del segmento original.
- Adaptación terminológica: transformación formal —no semántica— de los nombres propios convencionales originales cuando estos cuentan con una versión oficial distinta en la lengua término.
- Traducción lingüística: transferencia total o parcial del contenido semántico de los significantes que compongan el NP.
- Glosa extratextual: utilización de cualquiera de las estrategias anteriores, acompañada de un comentario del traductor.

- Glosa intratextual: incluir una explicación o hacer explícito algo implícito de tal manera que la añadidura del traductor se integre en el texto término como parte indistinta del mismo.

Por otro lado, si decidimos sustituir, podemos elegir entre estas opciones

- Neutralización limitada: sustitución del NP original por un referente distinto, pero que aún se considere exótico por ser característico del universo cultural de partida.
- Neutralización absoluta: neutralización completa del NP original, convirtiéndolo en un referente culturalmente no atribuible a ninguna sociedad concreta.
- Neutralización: sustitución del nombre propio cuyo referente es propio de la cultura meta.
- Adaptación ideológica: cambio de una formulación original ideológicamente inaceptable por otra que encaje mejor en los valores sociales de la cultura de recepción en el género al que se traduzca.
- Omisión: supresión del NP.
- Creación autónoma: introducir un NP donde no existía nada que lo sugiriera en la composición lingüística explícita del texto escrito en el inglés.

Tras considerar cada una de las opciones descritas por el autor (Franco, 2000), primero pensé en la estrategia de la repetición, es decir, mantener el mismo nombre en el TM del TB. Pero es posible que al contener la letra *k*, le parezca extraño al lector y se percate de que está leyendo una traducción, así que descarté esta primera opción. Después decidí utilizar la estrategia de la neutralización limitada, ya que me informé sobre el nombre Konstantin y no es muy común en la cultura origen, del mismo modo que Constantino tampoco lo es en la cultura meta. Sin embargo, pensé que lo importante era que el NP transmitiera seguridad, pues el protagonista afirma que el nombre de Konstantin le da esta sensación. Por ello, he optado por traducirlo como Constantino, ya que es posible que a Konstantin le transmita seguridad por recordarle a los emperadores, personajes históricos poderosos, lo cual también funciona en español.

Por último, me parece interesante comentar que la temática del libro sí que tiene la misma aceptación en la cultura base que en la cultura meta. Se trata de una historia de fantasía y es un tema por el que muchos niños se sienten atraídos tanto si hablan alemán como español. Sin embargo, algo que sí que puede variar dependiendo de la cultura son

las presuposiciones o implicaturas, aspecto que el traductor tiene que resolver atendiendo al mundo cultural al que se refiere el texto:

La presuposición pragmática presumida implícitamente por el hablante, que, a su vez, da por seguro que el oyente la presume también. La comunicación solo tendrá éxito si el hablante y el oyente dan por supuesta una cantidad suficiente de presuposiciones comunes (Schmidt, 1976; citado en Nord, 2012: 113)

Tal como hemos visto en el análisis pretraslativo, en el libro *Konstantin im Wörterwald* están presentes muchas presuposiciones, como ocurre cuando Constantino habla con la mosca de un día y se asombra de haber hablado con ella, ya que es alguien que no conoce; aunque también puede que tenga que ver con el miedo que tiene de trabarse al hablar. Aquí se presupone que Konstantin sabe que no se debe hablar con extraños o personas que uno no conoce. Desde mi punto de vista, esta situación sí que la puede comprender un niño español, ya que los padres suelen decirles a sus hijos que no hablen con extraños. Sin embargo, hay otras implicaturas; como en el momento en que Constantino afirma que desconoce la diferencia entre río y arroyo, lo que significa que se presupone que el receptor español tampoco sabe la diferencia entre ambas palabras; o cuando en el libro se explica lo que es una casa adosada, de donde se deduce que ni el receptor alemán ni el receptor español saben lo que significa. Estas dos últimas presuposiciones también funcionan en los niños españoles, ya que el texto va dirigido a niños de unos diez años y es posible que desconozcan dichos términos.

7.2 Problemas culturales

Este tipo de problemas es el que está directamente relacionado con dos sistemas culturales distintos (Nord, 2012) que, como he mencionado antes, en este caso son el español y el alemán.

Konstantin im Wörterwald hay algunas palabras que hacen referencia a conocimientos diferentes en cada una de las culturas, que es justo lo que ocurre con *Knäckebröt*, un pan en láminas muy crujiente de origen escandinavo. Puede que en la cultura base los niños comprendan sin problemas de qué se trata, pero en la cultura meta es algo que resulta desconocido. Por ello, he recurrido a las diferentes técnicas de traducción explicadas por Gamero (2010: 78-79): mantener (préstamo, naturalización, calco), neutralizar

(equivalente funcional o descriptivo), adaptar (equivalente cultural aproximado), explicar (préstamo/naturalización/calco + ampliación/explicitación), suprimir (omisión).

Desde mi punto de vista, la técnica de mantener no funcionaría para *Knäckebröt*, ya que al ser un concepto poco común en la cultura meta, no se entendería, y menos aún si es una lectura para niños. Suprimir la palabra no me pareció una buena opción en ningún momento, ya que solo suelen omitirse las referencias culturales cuando estas carecen de sentido en el texto meta y con esta palabra no es el caso. La técnica de la neutralización podría ser una solución para este problema cultural, así que se me ocurrió la palabra *pan*, ya que incluiría el pan tostado del que se habla en el texto base, pero decidí indagar un poco más y encontrar un término que funcionara completamente en español, así que llegué a la conclusión de que la adaptación era la técnica adecuada para este caso, pues el pan crujiente es algo que en la cultura meta se conoce como tostadas que, además, se envasan en paquetes como dice en el texto original (*eine Packung Knäckebröt*). Por lo tanto, he podido solucionar este problema cultural al traducirlo por *tostadas*, que encaja perfectamente en el texto debido a que Constantino decide meter *Knäckebröt* en su mochila porque es un alimento que tarda en caducar y que no se estropea, al igual que ocurre con las tostadas.

Otro problema cultural al que me enfrenté fue *Redefluss*, ya que es posible que un niño de habla alemana comprenda perfectamente lo que significa, pues *reden* significa *hablar* y *Fluss* hace referencia al flujo de palabras, es decir, a la fluidez. Sin embargo, si buscamos un equivalente exacto en español nos encontramos con palabras como verborrea, verbosidad, facundia, labia, oratoria... El problema es que estas palabras son de un registro muy elevado para un niño de unos diez años y cualquiera de ellas dificultaría la comprensión de la lectura, así que he tenido que buscar la forma de expresarlo en español. Para ello, he optado por la técnica de la explicación, ya que como no se trata de un texto especializado que requiera precisión (como, por ejemplo, un texto científico) puede funcionar. Así que he formulado una explicación que funcione en el texto meta: fluidez al hablar. Creo que de esta forma es más comprensible para un niño. No obstante, he eliminado la parte de *al hablar* y he dejado solamente *fluidez*, ya que había repetido varias veces la palabra *hablar* en la traducción y no resultaba idiomático.

El último problema cultural que he encontrado ha sido *Eintagsfliege*. Se trata de un término compuesto que los niños de habla alemana comprenden al instante: *Fliege*

significa mosca, *Tag* significa *día* y *ein, uno*; por lo tanto, se entiende que se trata de una mosca que solo vive un día. Sin embargo, al buscar la traducción de *Eintagsfliege*, nos encontramos con que, en español, esa clase de mosca se conoce como *cachipolla*. Esto supone un problema cultural, ya que en la cultura meta el término resulta desconocido para los niños. Por lo tanto, pensé en las diferentes opciones para traducirlo en español. Primero consideré utilizar la técnica de la adaptación y traducirlo por una mariposa o un pájaro. Sin embargo, no lo he podido traducir de este modo puesto que es una historia con imágenes y en ellas se aprecia perfectamente que se trata de una mosca. Así que busqué otros nombres con los que se designa en español a este tipo de mosca que solamente vive un día y di con *efímera*. Me pareció buena opción porque *efímero* significa que dura poco, pero no se refleja que solo vive un día y tampoco expresa que es una mosca. Además, la propia mosca afirma en la historia que no tiene nombre, ya que para un solo día no merece la pena; esto significa que yo tampoco puedo darle un nombre, ya que estaría cambiando la historia. Por este motivo, al final opté por la técnica del calco, es decir, el término en español tenía que ser una palabra que tuviera todas las características que reúne *Eintagsfliege*, y al final me decanté por *mosca de un día*, pues es un término descriptivo que sí que da a entender lo mismo en la cultura base que en la cultura meta: una mosca que solo vive un día.

7.3. Problemas lingüísticos

En los problemas lingüísticos el traductor tiene que adaptar las estructuras léxicas, sintácticas y prosódicas para redactar un TM correcto (Nord, 2012). A continuación, analizo los problemas encontrados de este tipo y la forma en que los he resuelto.

7.3.1 Ortotipografía

A lo largo del TB, cuando existe un diálogo entre el personaje principal con alguien (su madre o la mosca de un día) se marca con comillas (« »). Sin embargo, las intervenciones de los personajes no se introducen de esta forma en español, sino con rayas. Por eso, en mi traducción, he empleado una raya cada vez que intervenía un personaje en una conversación y además, también lo he utilizado para marcar los comentarios del narrador dentro de las conversaciones. Aquí muestro un ejemplo:

TB	TM
»Ich mag deine Ohren«, sumt sie, »sie sind süß.«	—Me gustan tus orejas —zumbó ella—, son dulces.

»Ich mag es, wenn du sprichst«, sagte Konstantin, »dann brummst du nicht so laut.«	—A mí me gusta cuando hablas —dijo Constantino—, porque no zumbas tan fuerte.
---	--

Asimismo, para traducir los pensamientos de Constantino he utilizado las comillas, mientras que para las oraciones que él escribe en su libro he utilizado la cursiva. Lo he hecho de forma sistemática para evitar posibles confusiones al lector.

7.3.2. Léxico

Cabe mencionar que he tenido cuidado con la elección del vocabulario porque se trata de un texto para niños de a partir de diez años y hay que tener en cuenta su nivel léxico, pues no es el mismo que el de un adulto. Además, la mayoría de los problemas léxicos que he tenido estaban relacionados con las figuras retóricas que comentaré más adelante.

Uno de los problemas léxicos ha sido la palabra *handvoll*. En alemán se ha utilizado para referirse al momento en que el niño coge agua del arroyo con las manos para beber, pero en español no se puede decir que cogió un *puñado de agua* como en alemán. Para resolverlo recurrí a la paráfrasis, ya que era la forma más clara de traducir un término que no existe en español: *sacó agua con las manos*.

7.3.3. Partículas modales

Según Castell (2008), las partículas modales modifican el enunciado del que forman parte en la medida que reflejan una determinada actitud (resignación, enfado, sorpresa, etc.) por parte del hablante respecto de lo que expresan. Dependiendo de esta actitud, una misma partícula modal puede significar cosas distintas; por lo tanto, la mayoría no tienen un equivalente exacto y su significado varía dependiendo del contexto.

Así pues, nos encontramos con algunos ejemplos, como el que expongo a continuación:

TB	TM
<i>Ich will doch was erleben in meiner kurzen Zeit.</i>	Es que quiero experimentar un poco con el escaso tiempo que tengo.

En la oración, *doch* se ha utilizado para destacar que lo que se está diciendo es algo que el otro interlocutor ya debería saber, es decir, enfatiza que debe haber un conocimiento en común entre ambos (Prüfer, 1995). Esto se confirma con la oración de después, cuando Constantino afirma «Lo comprendo», es decir, la partícula expresa

recriminación. Por lo tanto, lo he traducido por *es que*, ya que le aporta a la oración este matiz de tener que dar una explicación cuando es algo que debería saber.

7.3.4. Expresiones fraseológicas

Corpas (1996, 20) afirma que las unidades fraseológicas

[...] se caracterizan por su alta frecuencia de uso, y de coaparición de sus elementos integrantes: por su institucionalización entendida en términos de fijación y especialización semántica; por su especificidad idiomática y variación potenciales; así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos en los distintos tipos.

Traducir este tipo de expresiones es una tarea complicada para el traductor, ya que generalmente no hay un equivalente exacto en la lengua meta.

En el texto de *Konstantin im Wörterwald*, encontramos las siguientes unidades fraseológicas, mencionadas previamente en el análisis pretraslativo, que expongo a continuación. La equivalencia que he encontrado en español no es siempre una unidad, pero he aportado una traducción que funcione para cada caso. Para ello, he utilizado recursos como el *Diccionario Fraseológico (Phraseologisches Lexicon)* de Hispanoteca.

Unidad fraseológica	Unidad fraseológica en el TB	Traducción de la unidad fraseológica en el TM
<i>auf die Welt kommen</i>	<i>Ich bin erst vor ein paar Minuten als Fliege auf die Welt gekommen.</i>	Apenas hace unos minutos que he llegado al mundo.
<i>sein Unwesen treiben</i>	<i>Ein Gespenst trieb darin sein Unwesen in einem verwaisten Kindergarten.</i>	Un fantasma hacía de las suyas en una guardería abandonada.

7.3.5. Oralidad

Según Bürki (2008), los escritores utilizan la oralidad para lograr una atmósfera de cercanía comunicativa. Pero para elegir los rasgos que quieren imitar, pueden guiarse por diferentes factores, como el objetivo de la obra, las preferencias estéticas, las ideologías... Además:

Como estrategias encaminadas a la representación de la oralidad en la literatura pueden considerarse el empleo de (a) signos gráficos destinados a plasmar elementos de naturaleza suprasegmental, (b) formas de escritura como el dialecto visual, que mimetizan rasgos fonéticos y que conscientemente se desvían de la norma escrita con el propósito de caracterizar variedades diatópicas, diafásicas o estilísticas de la lengua, (c) un vocabulario marcado dialectal o socialmente, como puede ser la presencia de léxico argótico o disfemístico, (d) una sintaxis textual que se aparta claramente del patrón de escritura normativo, recreando formas de construcción propias de otros géneros discursivos, que se rigen por parámetros situacionales como son la copresencia temporal y espacial, una relación de cercanía afectiva y social, etc. (Bürki, 2008: 35-36)

En el texto de *Konstantin im Wörterwald*, podemos observar algunas marcas orales que presento a continuación:

- *Ich kenn es nicht anders.*
- *Und wenn du zum Wald **willst**, muss du durch den Fluss schwimmen.*

Atendiendo a las diferentes estrategias que hemos visto antes, el autor de *Konstantin im Wörterwald* ha utilizado la (b), es decir, la mimetización de rasgos fonéticos que se desvían conscientemente de la norma escrita. Sin embargo, no solamente ha utilizado esta estrategia, sino también ha empleado la (d), pues el autor se aleja del patrón de escritura normativo al omitir letras para plasmar la oralidad en el texto. Estas oraciones en las que he resaltado las marcas orales aparecen al final del fragmento, cuando el protagonista del cuento y la mosca de un día ya han hablado antes. Esto puede confirmar lo que afirma Bürki (2008), es decir, el autor, ha utilizado las marcas de oralidad para crear una atmósfera de proximidad comunicativa.

Sin embargo, estas marcas orales son difíciles de trasladar al texto meta, pues en la mayoría de las oraciones no se pueden traducir de la misma forma que se han escrito en el TB, como es el caso de *Und wenn du zum Wald **willst**, muss du durch den Fluss schwimmen*, ya que aquí se ha omitido el verbo *gehen* y en español no tiene sentido suprimir el verbo *ir*, ya que no produce el mismo efecto. No obstante, sí que he podido mantener la marca de oralidad en la oración de *Ich kenn es nicht anders*, pero en lugar de marcarla en el verbo *conocer*, la he marcado en la traducción de *anders*: podría haberlo traducido por *no concibo el mundo de otra forma*, pero he utilizado un lenguaje más oral y menos meditado, y lo he traducido por *no conozco otra cosa*.

7.3.6. Sintaxis

Konstantin im Wörterwald es un cuento dedicado a niños a partir de diez años, lo que implica que no está redactado con una sintaxis compleja, pero en algún caso sí que encontramos oraciones largas y complicadas e incluso alguna subordinada, como *Je genauer er jeden Schritt zu beschreiben versuchte, desto überraschter war er von seinem Weg*. En el caso de las oraciones largas he tenido que reflexionar sobre si mantener la misma estructura, ya que la mayor parte estaban unidas por *und* como ocurre con *Und ließ Konstantin zurück im Dunkel zwischen Gespenstern und Jägern und Bettzeug und Wirklichkeit*. Sin embargo, en este caso se trata de un recurso estilístico que comento más adelante, dentro de los problemas extraordinarios.

7.4. Problemas extraordinarios

Tal como hemos indicado antes, este tipo de problemas son los menos generalizables de todos. Además, no suelen darse en textos convencionales o estandarizados, sino en textos literarios o en los que se nota la voluntad del autor (Nord, 2012).

A continuación, analizo las figuras retóricas más importantes encontradas en el TB y la relación de las ilustraciones con el texto.

7.4.1. Figuras retóricas

7.4.1.1. Aliteración

En el verso, se produce Aliteración (Allitteratio) siempre que palabras sucesivas, en grupos de dos o de tres, comienzan o con las mismas consonantes, con cambio a veces de vocales, o con las mismas sílabas, o con las mismas vocales. (Valesio: 1967, 37, citado en Mayoral: 1994, 64-65)

Según esta definición, podemos afirmar que el texto de *Konstantin im Wörterwald* está repleto de aliteraciones, pues hay muchas oraciones en las que se producen repeticiones de sonidos en palabras próximas. Claramente, el autor ha utilizado este recurso para captar la atención del lector, provocar un efecto de musicalidad y sonoridad y, al mismo tiempo, añadir el factor de la diversión a la lectura y reflejar el problema de la repetición de sonidos en la tartamudez. Esto significa que hay que provocar el mismo efecto en el TM, así que a continuación expongo en una tabla las oraciones más importantes con aliteraciones del TB y mi traducción para cada una de ellas:

TB	TM
<i>Ist in dem Wort Stocken ein Stock versteckt, der mich stocken lässt, weil ich stolpern könnte?</i>	¿Hay en la palabra trabarse una traba escondida que hace que me trabe , ya que podría dar un tropezón ?
<i>Er konnte viele Stunden am offenen Fenster sitzen, um den Sturm stürmen und den Wind winden zu hören.</i>	Podía pasar muchas horas asomado a la ventana abierta oyendo los truenos tronar y el viento ventear .
<i>Der Fuss fließt, der Strom strömt.</i>	El río riega , la corriente corre .

En cada uno de los casos he mantenido el mismo sentido que en el original, esto es: el primer caso es un trabalenguas que juega con la sonoridad de las palabras que produce la repetición de las letras *st*. Sin embargo, no solo juega con el sonido, sino también con el significado, ya que casi todas las palabras que he resaltado en negrita tienen que ver con tartamudear al hablar. Así que, al traducirlo al español, he mantenido el juego de palabras que tienen que ver con la tartamudez. Lo mismo ha ocurrido en el segundo caso: en el TB las palabras resaltadas son fenómenos meteorológicos, así que la aliteración en el TM la he mantenido también con este tipo de fenómenos. En el tercer caso, el TB trata de accidentes geográficos fluviales, es decir, del río y de la corriente. Para traducirlo y poder conseguir una aliteración, he mantenido los mismos accidentes fluviales y he buscado verbos que repitan algunas letras con los accidentes y que tengan el mismo sentido que el TB.

Sin embargo, me he encontrado con aliteraciones que no he podido traducir, como es el caso de:

TB	TM
<i>Im Lesen spürte er ihren Spuren nach.</i>	[...] seguía el rastro de sus huellas.

No obstante, para que el texto no pierda esta riqueza de figuras retóricas que lo caracterizan, he utilizado la técnica de la compensación en mi traducción, es decir, he creado una aliteración en otra oración del texto cuando en el TB no existía:

TB	TM
Er hüpfte heiter , eilte weiter , sprang mit Schwung , schwankte kurz [...]	Saltó con salero , se impulsó con ímpetu , brincó con ahínco , se tambaleó con bamboleo [...]

En esta oración sí que habían aliteraciones que he conseguido mantener en mi traducción buscando palabras que tuvieran varias letras en común y que no se despegaran del sentido original. Pero en el TB, una parte de la enumeración (*schwankte kurz*) no es

una aliteración. He aprovechado para compensar en esta parte del texto la aliteración que antes no había podido traducir: se tambaleó con bamboleo.

7.4.1.2. Símil

Un símil es una producción de una idea viva y eficaz de una cosa relacionándola con otra también expresa, según el Diccionario de la Real Academia Española (2016).

En el texto de *Konstantin im Wörterwald* hay algunas comparaciones, como las que vemos en la siguiente tabla junto con mi traducción:

TB	TM
<i>Die sogenannte Wirklichkeit stellte sich Konstantin manchmal vor wie seinen Schulhof.</i>	La llamada realidad, Constantino se la imaginaba, a veces, como el patio de su escuela.
<i>Der Name war eine Rüstung und er sah sich darin umgeben vom Weiß der Seiten wie im Schnee.</i>	El nombre era una armadura y se vio a sí mismo rodeado por el blanco de las páginas, como en la nieve.

7.4.1.4. Paralelismo

Los paralelismos son figuras retóricas que consisten en la ordenación de modo simétrico de los elementos de unidades sintácticas sucesivas (Real Academia española, 2016). Según esta definición, podemos afirmar que en el TB existen paralelismos, como:

TB	TM
<i>Er scheute sich vor großen Worten, weil er sie nicht beherrschte. Er traute sich keine langen Sätze zu, weil er nicht wusste, wo sie enden würden.</i>	Tenía miedo de las palabras grandes porque no las dominaba. No se atrevía con las frases largas porque no sabía dónde acabarían
<i>[...] es gab eine Reihe von Häusern, die sich sehr ähnlich sahen, gleich hoch, gleich breit, gleich gelb.</i>	[...] había una fila de casas que se parecían: igual de altas, igual de anchas, igual de amarillas.

Para redactar mi traducción, he imitado la estructura de los paralelismos del TB, es decir, he analizado si las oraciones eran largas o cortas y también el orden del sujeto, del predicado y de los complementos.

7.4.1.5. Etopeya

Según la Real Academia Española (2016), una etopeya es la descripción del carácter, índole y costumbres de una persona. Esto significa que mediante una etopeya se realiza

una descripción de los rasgos internos de una persona (personalidad, estados de ánimo, actitud...).

En el fragmento de *Konstantin im Wörterwald* hay algunas etopeyas, sobre todo al principio de texto, pues es cuando se pretende presentar al personaje con la finalidad de que el lector comprenda mejor al personaje:

TB	TM
<i>Er scheute sich vor großen Worten, weil er sie nicht beherrschte. Er traute sich keine langen Sätze zu, weil er nicht wusste, wo sie enden würden. Während er sprach, dachte er nach über das, was er sagen wollte, und dann stockte er.</i>	Tenía miedo de las palabras largas porque no las dominaba. No se atrevía con las frases largas porque no sabía dónde acabarían. Mientras hablaba pensaba en lo que quería decir, y luego se trababa.
<i>Er staunte manchmal, dass er reden konnte.</i>	A veces, se asombraba de que pudiera hablar.

Como la etopeya pretende explicar la personalidad del personaje, he intentado describir a Constantino del mismo modo que lo hace el autor, es decir, ciñéndome lo máximo posible a la caracterización que describe al personaje en el TB: tenía miedo, no se atrevía, se asombraba...

7.4.1.6. Prosopografía

Del mismo modo que en el TB existe una descripción de los rasgos internos del personaje, también la hay de los rasgos externos. Atendiendo a la definición de Mayoral (1994), la prosopografía es la figura retórica que describe los rasgos físicos de las personas.

TB	TM
<i>Konstantin war klein und schwächig und hatte große Ohren. Sie standen ab und schienen nicht zu ihm gehören zu wollen.</i>	Constantino era pequeño y delgado y tenía las orejas grandes. Estas sobresalían y parecían no querer pertenecerle.

En la descripción física de Constantino he tenido especial cuidado con la elección de los adjetivos, ya que hay que procurar que el lector se imagine al personaje de la historia lo mejor posible. Además, he tenido en cuenta las ilustraciones, pues en ellas aparece Constantino y hay que mantener una coherencia entre texto e imagen, tal como comento más abajo.

7.4.1.7. Polisíndeton

Según la Real Academia Española (2016), el polisíndeton es «el empleo repetido de las conjunciones en un texto para dar fuerza o energía a la expresión de aquello que se expresa, como en *y avanza y levanta espumas, y salta y confía*». Esto podemos encontrarlo en diferentes ejemplos, como:

TB	TM
<i>Und ließ Konstantin zurück im Dunkel zwischen Gespenstern und Jägern und Bettzeug und Wirklichkeit.</i>	Y volvió a dejar a Constantino a oscuras entre fantasmas, cazadores, sábanas y realidad.

No he mantenido el polisíndeton, pues he pensado que esta figura retórica entorpece la fluidez del texto y al ser un libro para niños a partir de diez años (época en la que aún están mejorando en la lectura), no la he considerado conveniente.

7.4.2. Desviaciones ortotipográficas

En el TB existen algunas palabras como *wie-wie-wiederholte* o *I-i-i-ich*. En ambos casos, el autor ha querido resaltar que el personaje principal es tartamudo y lo marcado mediante las desviaciones ortográficas a través de la repetición de la primera sílaba de las palabras o la primera letra de estas, utilizando los guiones. En mi traducción, he decidido mantener estas desviaciones para crear el mismo efecto en el TM que el que se produce en el TB. Además, también he utilizado los guiones como en el TB para resaltar que son los golpes de voz que produce la tartamudez: *re-re-repetía* o *yo-o-o-o-o*.

Asimismo, también existe otra desviación ortográfica en el TB: *K-k-k-k-koooooooooooooo-h-a!* Se trata de una onomatopeya que aparece justo en la primera página de la historia y que forma parte de la ilustración, pues aparece justo encima de Constantino. Es una palabra que carece de significado en ambas lenguas, pero sí que tiene sentido, es decir, el autor utiliza la desviación ortográfica en la palabra para resaltar, al igual que en los dos casos anteriores, que se trata de un sonido que emite un niño tartamudo. Pensar en la tartamudez me llevó a concluir que posiblemente el personaje está intentando decir su nombre con *k-k-k-k-oooooooooooooooo* (la sílaba *Ko* de *Konstantin*) y la última parte de la onomatopeya puede que sea la interjección *ha!* Por lo tanto, teniendo en cuenta que la letra *k* no es muy común en español, he decidido

sustituirla por la *c* de *Constantino* y traducir la interjección alemana por la española *ah*:
¡C-c-c-c-coooooooooooooooooo-ah!

7.4.3. Ilustraciones

Aunque no en todos ni en la misma medida, las ilustraciones suelen jugar un papel muy importante en los libros infantiles, como ocurre en el libro de *Konstantin im Wörterwald*. Las ilustraciones ayudan a los niños a comprender el texto y ellos las usan como apoyo para dar rienda suelta a su imaginación. Por ello, debemos tenerlas presentes a la hora de traducir, pues hay que mantener la coherencia entre texto e imagen. En el TB me he encontrado con el problema de que se dice que a Constantino le gusta pasar horas sentado junto a la ventana; sin embargo, en la imagen no aparece sentado junto a la ventana, sino asomado. Así que este problema lo he resuelto del siguiente modo:

TB	TM
<i>Er konnte viele Stunden am offenen Fenster sitzen [...]</i>	Podía pasar muchas horas asomado a la ventana abierta [...]

8. Conclusiones

Después de haber realizado el presente trabajo, he llegado a las siguientes conclusiones: como futura traductora, la traducción de este cuento me ha resultado muy enriquecedora, ya que me ha ayudado a desarrollar una destreza que durante toda la carrera se ha considerado muy importante: la capacidad crítica. Al tratarse de un texto perteneciente al género de la literatura infantil es muy importante tener en cuenta que los niños amplían su vocabulario y sus conocimientos mediante la lectura. Esto es por lo que he aprendido que la elección del vocabulario es una tarea que requiere mucho esmero, ya que no podemos escoger un léxico muy especializado porque los niños no lo entenderían, ni tampoco uno muy genérico o vago, pues hay que ayudar al joven lector a potenciar sus conocimientos. Hay que optar por un léxico comprensible y para ello es necesaria una gran capacidad crítica.

También me he dado cuenta de que la función del encargo de traducción es muy importante. Sin él, no habríamos sabido que se trataba de un texto dirigido a niños de diez años y no habríamos sabido a qué ceñirnos en la toma de decisiones como, por ejemplo, en la elección del léxico mencionada previamente.

Me he percatado de que la creatividad es una habilidad muy importante en la traducción de literatura infantil y juvenil, como es el caso de la traducción de las figuras retóricas, ya que se necesita mucha imaginativa y también, tiempo. Además, muchas veces resulta complicado reproducir las figuras retóricas del mismo modo en que aparecen en el TB y, por ello, he recurrido a una técnica que no había utilizado hasta ahora, la compensación. Su principal función es que el TM no pierda las funciones que tiene el TB, de modo que, en este caso, si es imposible trasladar una figura retórica, intentemos crearla en otra parte del TM.

Traducir *Konstantin im Wörterwald* me ha sorprendido gratamente, ya que, como traductora, me ha supuesto retos en los que sentía curiosidad por descubrir la manera de llegar a una buena traducción, como es el caso de *Eintagsfliege*, que vi nada más leer la obra e incluso antes de empezar con el análisis pretraslativo.

8. Conclusiones

Después de haber realizado el presente trabajo, he llegado a las siguientes conclusiones: como futura traductora, la traducción de este cuento me ha resultado muy enriquecedora, ya que me ha ayudado a desarrollar una destreza que durante toda la carrera se ha considerado muy importante: la capacidad crítica. Al tratarse de un texto perteneciente al género de la literatura infantil y juvenil es muy importante tener en cuenta que los niños amplían su vocabulario y sus conocimientos mediante la lectura. Esto es por lo que he aprendido que la elección del vocabulario es una tarea que requiere mucho esmero, ya que no podemos escoger un léxico muy especializado porque los niños no lo entenderían, ni tampoco uno muy genérico o vago, pues hay que ayudar al joven lector a potenciar sus conocimientos. Hay que optar por un léxico comprensible y para ello es necesaria una gran capacidad crítica.

También me he dado cuenta de que la función del encargo de traducción es muy importante. Sin él, no habiéramos sabido que se trataba de un texto dirigido a niños de diez años y no habiéramos sabido a qué ceñirnos en la toma de decisiones como, por ejemplo, en la elección del léxico mencionada previamente.

Me he percatado de que la creatividad es una habilidad muy importante en la traducción de literatura infantil y juvenil, como es el caso de la traducción de las figuras retóricas, ya que se necesita mucha imaginativa y también, tiempo. Además, muchas veces resulta complicado reproducir las figuras retóricas del mismo modo en que aparecen en el TB y, por ello, he recurrido a una técnica que no había utilizado hasta ahora, la compensación. Su principal función es que el TM no pierda las funciones que tiene el TB, de modo que, en este caso, si es imposible trasladar una figura retórica, intentemos crearla en otra parte del TM.

Traducir *Konstantin im Wörterwald* me ha sorprendido gratamente, ya que, como traductora, me ha supuesto retos en los que sentía curiosidad por descubrir la manera de llegar a una buena traducción, como es el caso de *Eintagsfliege*, que vi nada más leer la obra e incluso antes de empezar con el análisis pretraslativo.

9. Bibliografía

- CÁMARA AGUILERA, E. (2003). Traducción del medio mixto en la literatura infantil y juvenil. *Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación*, Vol. n.º 1, pp.621-631. Recuperado el 30 de marzo de 2016 de http://www.aieti.eu/pubs/actas/I/AIETI_1_ECA_Traduccion.pdf
- CASTELL, A. (2008). *Gramática de la lengua alemana: explicaciones y ejemplos*. Madrid: Idiomas
- CERRILLO TORREMOCHA, P. (2006). *La motivación a la lectura a través de la literatura infantil*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Secretaria General de Educación
- COLOMER, T. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis
- CORPAS PASTOR, G. (1998). *Diccionarios, frases, palabras*. Málaga: Universidad de Málaga
- DICCIONARIO DE FRASEOLOGÍA – ESPAÑOL-ALEMÁN (1999). Recuperado el 19 de abril de 216 de <http://hispanoteca.eu/LexikonPhraseologie.asp>
- FRANCO AIXELÁ, J. (2000). *La traducción condicionada de los nombres propios (inglés-español): análisis descriptivo*. Salamanca: Almar
- GAMERO PÉREZ, S. (2005). *Traducción alemán-español; aprendizaje activo de destrezas básicas: guía del profesor*. Castellón de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I; Madrid: Edelsa, DL.
- HECKMANN, M. (2015). *Konstantin im Wörterwald*. Múnich: Mixtvision
- HURTADO ALBIR, A. (2001). *Traducción y traductología: introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.
- KRIEGESKOTTE, H. (2015, 5 de noviembre). *Konstantin im Wörterwald*. SWR2. Recuperado el 1 de abril de 2016 de <http://www.swr.de/swr2/programm/sendungen/spielraum/swr2-spielraum-die->

[geschichte-konstantin-im-woerterwald/-
/id=658892/did=16222372/nid=658892/1dz3etg/index.html](http://www.geschichte-konstantin-im-woerterwald/-/id=658892/did=16222372/nid=658892/1dz3etg/index.html)

LATHEY, G. (Ed.), *The translation of children's literature: A reader* (54-66). Toronto: Multilingual Matters.

MARCELO, G. (2007). *Traducción de las referencias culturales en la literatura infantil y juvenil*. Frankfurt am Main: Peter Lang. Recuperado el 20 de marzo de http://www.academia.edu/1382526/La_traducción_de_referencias_culturales

MARCO, J. (1995) (Ed.), *La traducció literaria*. Castelló: Publicacions de la Universitat Jaume I.

MAYORAL, J. A. (1994). *Figuras retóricas*. Madrid: Síntesis, DL

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2012). «Los libros infantiles y juveniles». Observatorio de la lectura y el libro. Recuperado el 20 de marzo de http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/dms/mecd/cultura-mecd/areas-cultura/libro/mc/observatoriolect/redirecte/estudios-e-informes/elaborados-por-el-observatoriolect/2010_LIJ.pdf

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2014). «Literatura infantil y juvenil. Guía de recursos bibliográficos» Biblioteca Nacional de España. Recuperado el 20 de marzo de 2016 de http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/Literatura_Infantil/index.html

MORENO VERDULLA, A. (1994). *Literatura infantil: introducción en su problemática, su historia y su didáctica*. Cádiz: Universidad de Cádiz →

MOROTE MAGÁM, M. Juegos de lengua y literatura. Adivinanzas y trabalenguas, (s.f). *Centro Virtual Cervantes*. Recuperado el 1 de abril de 2016 de http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_45/congreso_45_18.pdf

NORD, C. (2012). *Texto base - Texto meta: un modelo funcional de análisis pretraslativo*. Castellón de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I

- OITTINEN, R. (2005). *Traducir para niños*. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
- PASCUA, I. (2007). *Literatura infantil para una educación intercultural: traducción y didáctica*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001). Diccionario de la Real Academia Española. 23^a Edición. Recuperado el 20 de mayo de 2016 de <http://www.rae.es/>
- RESINGER, H., BRUMME, J., ZABALLA, A. (2008). *La Oralidad fingida: obras literarias : descripción y traducción*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert
- RUZICKA KENFEL, V Y LORENZO GARCÍA, L. (2003-2008). *Estudios críticos de traducción de la literatura infantil y juvenil, análisis de las traducciones de obras inglesas y alemanas a las 4 lenguas oficiales de España*. Oviedo: Septem
- SÁNCHEZ CORRAL, L. (1995). *Literatura infantil y lenguaje literario*. Barcelona: Paidós
- SOTOMAYOR SAEZ. M. V. (Ed.). (2006). *Personajes y temáticas en la literatura juvenil*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Secretaría General de Educación, DL
- SOUSA. S. (2008). Valores y formación en la literatura infantil y juvenil actual. *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Recuperado el 26 de marzo de 2016 <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero39/liteinfa.html>
- VAN LAWICK, H. (2009). *Manual de traducció alemany-català*. Vigo: Eumo.
- VERDEGAL, J. (2009). Aproximació a l'evolució de la traducció de la literatura infantil i juvenil al País Valencià (1976-2007). *Quaderns: revista de traducció*, n. 16, pp. 185-209. Recuperado el 26 de marzo de 2016 de <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/97164>
- WICKE. A. (2015). Heckmanns, Martin: Konstantin im Wörterwald. *KinderundJugendmedien.de*. Recuperado <http://kinderundjugendmedien.de/index.php/literaturkritiken/1279-heckmanns-martin-konstantin-im-woerterwald> el 27 de marzo de 2016

WÖRTERBUCHNETZ (2011). Recuperado el 20 de mayo de 2016 de <http://woerterbuchnetz.de>

ZÖHRER, M. & ROSA, C. (s.f.) Konstantin im Wörterwald. *Leporello, Familien- und Kinderkultur*. Recuperado <http://www.leporello.ch/index.php/redaktions-tipps/item/konstantin-im-woerterwald> el 27 de marzo de 2016

10. Anexos

10.1 Texto base

Konstantin stotterte.

Er wie-wie-wiederholte leise Laute. Er scheute sich vor großen Worten, weil er sie nicht beherrschte. Er traute sich keine langen Sätze zu, weil er nicht wusste, wo sie enden würden. Während er sprach, dachte er nach über das, was er sagen wollte, und dann stockte er.

»Ist in dem Wort Stocken ein Stock versteckt, der mich stocken lässt, weil ich stolpern könnte?«

Er staunte manchmal, dass er reden konnte.

Und das Staunen staute seinen Redefluss.

Manchmal ging es nicht weiter im Gespräch und dann schämte er sich und ihm wurde heiß an den Ohren.

Konstantin war klein und schwächling und hatte große Ohren. Sie standen ab und schienen nicht zu ihm gehören zu wollen. Aber wenn er Vögeln, Stimmen und Liedern lauschte, war Konstantin seinen großen Ohren dankbar, dass sie die Welt vernahmen auf ihre Weise. Er konnte viele Stunden am offenen Fenster sitzen, um den Sturm stürmen und den Wind winden zu hören. Auch Streichkonzerte hörte er gern. Sie schienen seine Ohren zu streicheln.

Noch lieber las Konstantin nur Geschichten. Es gefiel ihm, sich lesend gehen zu lassen an der Seite kleiner und großer Helden. Er ließ sich gerne mitnehmen und entführen auf ihre fremden Reisen. Im Lesen spürte er ihren Spuren nach. Und wenn er laut las, stotterte er nie.

Eines Abends lag er wieder einmal spät noch mit der Taschenlampe unter der Bettdecke und las sich eine Gruselgeschichte vor. Ein Gespenst trieb darin sein Unwesen in einem verwaisten Kindergarten. Es hatte keinen festen Körper und war doch zu sehen. Unter einem Etagenbett hielt sich ein Gespensterjäger versteckt und lauerte auf seine Gelegenheit, als plötzlich laut und überrasch...

Mitten im Satz kam Konstantins Mutter in sein Zimmer geplatzt und machte das Licht an. Sie entdeckte Konstantin in seiner Höhle aus Bettzeug. Eben noch hatte er von Gespenstern gelesen und plötzlich schien ihm grell das Licht in die Augen und schrill tönnten die Ermahnungen der Mutter. Er war nicht ganz bei sich. »I-i-i-ich...«, stotterte Konstantin unentschlossen zu seiner Erklärung.

»Schlaf jetzt«, fiel ihm die Mutter ins Wort und knipste das Licht aus. Und ließ Konstantin zurück im Dunkel zwischen Gespenstern und Jägern und Bettzeug und Wirklichkeit.

Die sogenannte Wirklichkeit stellte sich Konstantin manchmal vor wie seinen Schulhof. Sein Schulhof war in grellen Farben bemalt und an allen Seiten von einem Gitterzaun begrenzt. In den Pausen schlich Konstantin meistens an den Gittern entlang und schaute nach draußen, um nicht von den kräftigen Jungen in der Mitte des Hofes wahrgenommen zu werden. Er fürchtete sich vor der Mitte und vor den Ballspielen und Wettkämpfen dort, bei denen er meistens verlor. Und weil die Wirklichkeit ein Schulhof war und Konstantins gedanken Gitter überwinden konnten und weil er selber bestimmen wollte, wohin es ging mit ihm, deshalb schrieb sich Konstantin eine eigene Geschichte.

Er öffnete das weiße Buch, das er zu seinem letzten Geburtstag geschenkt bekommen hatte, und nannte sich Konstantin darin, denn Konstantin klang in seinen Ohren groß und mutig und selbstbestimmt. Auch wenn er in Wirklichkeit anders hieß. Aber von der Wirklichkeit wollte er sich seine Geschichte nicht vorschreiben lassen.

Konstantin, schrieb Konstantin also in das weiße Buch, und las seinen Namen auf dem Papier. Konstantin schrieb *Konstantin* und hatte sich verdoppelt. Er las den Namen und traute sich, ein anderer zu sein. Der Name war eine Rüstung und er sah sich darin umgeben vom Weiß der Seiten wie im Schnee. Er konnte Schritte tun und Spuren hinterlassen. Diese Spuren würden bleiben und konnten von anderen gelesen werden. Wer in einem Buch lebt, der hat ein Leben mehr, dachte sich Konstantin und schrieb seinen Namen erneut in das Buch, um sicher darin zu sein.

Konstantin ging, schrieb Konstantin und er sah sich gehen auf dem Papier. Er schrieb einen Schritt und tat einen Satz. *Konstantin ging einen Schritt*, stand jetzt in seinem weissen Buch. *Und Konstantin hatte keine Angst*. Das schien ihm wichtig, um eine Geschichte zu beginnen. Konstantin war vorsichtig und umsichtig und er handelte mit

Bedacht, aber Angst hatte er keine. Und das war schon mal ein Anfang.

Das Haus, in dem er mit seiner Mutter lebte, lag am Rande einer Vorstadt. Das Haus war ein Reihenhaus, das heißt, es gab eine Reihe von Häusern, die sich sehr ähnlich sahen, gleich hoch, gleich breit, gleich gelb. Der Vater war schon vor langer Zeit ausgezogen und Konstantin war zurückgeblieben mit vielen Fragen. Aus dem Fenster seines Kinderzimmers konnte Konstantin auf dem Wald am äußersten Rande der Vorstadt sehen.

Mit dem Fernglas studierte er Vögel und Bäume dort und verglich sie mit den Bildern in seinem Lexikon der Tiere und Pflanzen des Waldes. Und einmal meinte er, ein Lied zu hören von dort. Es war nicht das Lied des Windes, denn es klang, als würde eine menschliche Stimme darin summen, schluchzen und jubilieren. Die Stimme war hell und rein und mädchenhaft. Konstantin fühlte sich angezogen von dem fremden Gesang.

Und während er lauschte, sah er plötzlich ein Weiß aufscheinen zwischen den Bäumen und eine Gestalt darin. Er konnte kein Gesicht erkennen und den Körper nur ahnen, aber das Weiß war deutlich gegen den dunklen Wald. Es mochte ein Laken sein, ein Tuch oder ein Kleid und es tanzte im Wind. Es bewegte sich und kurz darauf sah Konstantin es verschwinden. Er nahm sein Fernglas zu Hilfe, aber er konnte die Gestalt nicht mehr finden. Und er wollte ihr nach.

Also machte sich Konstantin auf dem Weg. Er packte in seinen Rucksack eine Taschenlampe, Streichhölzer und eine Packung Knäckebrötchen, die er im Vorratsschrank entdeckt hatte. Sorgfältig legte er sein weißes Buch und zwei Stifte in die Seitentasche und machte sich auf. Er öffnete die Haustür und machte sich auf die Suche in den Wald nach der weißen Gestalt und ihrem Lied.

Nach wenigen Schritten schon verließ er den sicheren Weg und betrat ein staubiges Feld. Es war zu groß, um es zu übersehen, und Konstantin wusste nicht, wie er seine Reise beginnen sollte. Er hüpfte heiter, eilte weiter, sprang mit Schwung, schwankte kurz, fing sich wieder und trippelte auf Zehenspitzen wie ein Tänzer. Er rannte ein Stück und stolperte fast und spürte seinen Atem. Er schaute zurück und sah seine Spuren im Staub. Das Elternhaus war klein geworden und er hatte sich schon weit von daheim entfernt. Weil er nur auf seine Schritte und deren Folge geachtet hatte, hatte er die Strecke wie im Flug zurückgelegt.

Er schrieb auf, was er getan hatte, und je genauer er jeden Schritt zu beschreiben versuchte, desto überraschter war er von seinem Weg. Das Schreiben ging ihm leicht von der Hand. Ein Wort gab das andere und es entstand ein Zusammenhang zwischen den Wörtern. Er schrieb schneller, als er gegangen war, und er macht sich größer in seiner Geschichte. Er trug leichte Stiefel nun und einen Hut aus Luft und er durchquerte das Feld wie ein Feldherr.

Der Stift schnellte über das Papier. Und wenn er stockte, störte es nicht. Niemand würde später lesen können, wann er gestottert hatte beim Schreiben. Die Lettern waren Leitern und er verstieg sich und kam auf Gedanken, die ihm im Stillstand nicht eingefallen wären. *Konstantin wurde Schriftsteller. Ein Schriftsteller stellt die Schrift. Er jagt Wörter und fängt Einfälle auf*, schrieb Konstantin. Und hatte vorläufig eine Antwort bereit, wenn der Vater einmal fragen würde, was er denn werde wolle: Er wollte Jäger werden oder Schriftsteller oder beides zugleich.

Er kam an einen rauschenden Bach und setzte sich ans Ufer, um einen Moment zu verweilen. Das Gehen hatte ihn durstig gemacht und er schöpfte eine Handvoll Wasser aus dem Strom und trank. Der Bach wurde breiter zum Horizont hin und glich dort schon einem reißenden Fluss. Konstantin wusste den Unterschied nicht zwischen Fluss und Bach.

Der Fluss fließt, der Strom strömt, aber was macht der Bach, fragte er sich, aber als er es aufschreiben wollte, hatte er den Gedanken vergessen.

Zeit fließt, sagt man, und Zeit flieht, wenn alles zu schnell geht. Gedanken können fließen oder sprudeln, wenn ihrer viele sind und sie frisch und klar wirken, dachte Konstantin, während der Fluss floss, unbeeindruckt von seinen Gedanken, und Konstantin fühlte sich belebt von dessen Anblick.

Er musste den Fluss durchqueren, um den Wald zu erreichen, aber er scheute das Wasser, weil er sich an die Trockenheit gewöhnt hatte. Und er befürchtete Stromschnellen und Untiefen und weiches Getier unter Wasser.

Eine Fliege kam geflogen. Sie setzte sich auf sein Ohr und er hörte sie lautstark brummen. Er scheuchte sie auf, aber sie kehrte zurück.

»Ich mag deine Ohren«, summte sie, »sie sind süß.«

»Ich mag es, wenn du sprichst«, sagte Konstantin, »dann brummst du nicht so laut.«

der Fuss fließt, der Strom strömt

Er wunderte sich, dass er sich gar nicht wunderte, mit einer Fliege zu sprechen, und dass er nicht sotertte im Gespräch mit der Fremden.

»Wer bist du?«, fragte er.

»Ich bin eine Eintagsfliege. Ich habe keinen Namen. Das lohnt sich nicht für einen Tag«, antwortete die Fliege.

»Das trifft sich gut. Ich will bis heute Abend ein Mädchen finden in einem weißen Kleid. Du könntest mich begleiten. Hast du hier in der Nähe ein weißes Laken gesehen heute Morgen?«

Die Fliege schüttelte den Kopf, bis ihr schwindelig wurde: »Heute Morgen war ich noch eine Larve, da habe ich gar nichts gesehen. Ich bin erst vor ein paar Minuten als Fliege auf die Welt gekommen. Ich weiß überhaupt nicht, was weiß ist, weil ich noch nichts Weißes gesehen habe. Ich bin im Wald geschlüpft und kenne nur den Wald und dieses kleine Stückchen Ufer hier. Mein Wort für Welt ist Wald. Und der Wald kennt kein Weißes.«

Konstantin staunte, wie die Fliege an ihrem ersten Tag schon fliegen und reden konnte. Aber sie hatte auch nur wenig Zeit zu lernen.

»Und gibt es dich wirklich nur einen Tag, Eintagsfliege?«

»Ja.«

»Ist das nicht traurig?«

»Ich kenn es nicht anders.«

»Und willst du mich begleiten?«

»Ja, wenn es interessant wird.«

»Sicher«, sagte Konstantin bestimmt. »Es geht um die Suche nach einem Mädchen

mit einem Lied.«

»Hört sich gut an«, antwortete die Fliege. »Aber ich schau mich erst noch ein bisschen um. Weißt du, ich will doch was erleben in meiner kurzen Zeit.«

»Das kann ich verstehen«, sagte Konstantin. »Wir sehen uns.«

»Sicher«, grüßte die Fliege zum Abschied. »Und wenn du zum Wald willst, musst du durch den Fluss schwimmen. Da kommst du nicht dran vorbei. Ich flieg schon mal vor.«